

CONTESTACION A LA ACADEMIA

Dispensadme favor, tomo la pluma,
para escribiros carta respetuosa,
mas la emoción, la gratitud me abruma,
y brotan versos cuando quiero prosa.

El pliego que acordásteis remitirme,
no con mano, con alma he recibido;
en él me hacéis honor de introducirme
de las letras al templo esclarecido.

Al ocupar tan elevado asiento
en el altar que al genio se levanta,
la timidez apaga mi ardimiento,
ahógase la voz en mi garganta.

Si en versos melodiosos os llevara
de ingenio audaz ideas eminentes
que a fríos corazones despertara,
que conmoviera juveniles mentes.

Si llevara la luz en mis canciones
forma en la idea o elocuencia en labio,
con altivez pisara esos salones
que ilustra el genio y enaltece el sabio.

Nada sé de artes ni de ciencias graves,
yo levanto la voz a la ventura
como en el bosque las canoras aves,
como ese mar que a su pesar murmura.

No he arrancado a los libros su secreto,
no he estudiado del orbe la armonía;
mi pensamiento soñador, inquieto,
las cuerdas de mi lira sólo oía.

Hoy sólo os llevo a la común arena
de inculta inspiración, pobre destello,
una alma que lo grande lo imagina
y un corazón para admirar lo bello.
